



Licença Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional. CC BY - permite que outros distribuam, remixem, adaptem e criem a partir do seu trabalho, mesmo para fins comerciais, desde que lhe atribuam o devido crédito pela criação original.



IMPACTOS DO AGRONEGÓCIO NO CONE SUL

Mauricio Tubio
Maximiliano Piedracueva

RESUMO

Desde meados do século XX, o modelo do agronegócio está instalado no continente. Este modelo tem impactado de várias formas em termos sociais, econômicos, políticos e ambientais. Este artigo faz uma revisão bibliográfica de produções acadêmicas do Cone Sul, identificando pontos comuns e divergências nas diferentes formas de abordagem do fenômeno. A partir da revisão de 39 trabalhos, foram identificados três eixos principais de estudo: o papel do Estado e suas alianças com as empresas transnacionais; o deslocamento e expulsão de populações do campo; o esgotamento dos recursos naturais; conflitos sociais de resistência ao agronegócio e neo extrativismo. Ao mesmo tempo, identificou-se um esforço sustentado para a construção de marcos interpretativos específicos da realidade latino-americana que permitam abordar a complexidade do modelo e seus impactos

Palavras-chave: Agronegócio; Cone Sul; Neoextrativismo

AGRIBUSSINES'S IMPACTS ON SOUTHERN CONE

ABSTRACT

Since the middle of the 20th century, the agribusiness model has been installed on the continent. This model has impacted in various ways in social, economic, political and environmental terms. This article makes a bibliographic review of academic productions from SouthernCone, identifying common points and divergences in the different ways of approaching the phenomenon. From the review of 39 works, three main axes of study have been identified: the role of the State and its alliance with transnational corporations; the displacement and expulsion of populations from the countryside; the depletion of natural resources; social conflicts of resistance to agribusiness and neo-extractivism. At the same time, a sustained effort has been identified to construct interpretive frameworks specific to and situated in the Latin American reality that allow addressing the complexity of the model and its impacts.

Keywords: Agribusiness; SouthernCone; Neoextractivism

IMPACTOS DEL AGRONEGOCIO EN EL CONO SUR

RESUMEN

A partir de mediados del siglo XX se ha instalado en el continente el modelo de los agronegocios. Este modelo ha impactado de diversas formas en términos sociales, económicos, políticos y ambientales. El presente artículo realiza una revisión bibliográfica de producciones académicas del Cono Sur identificando puntos en común y divergencias en las diferentes formas de abordar el fenómeno. A partir de la revisión de 39 trabajos se han identificado tres grandes ejes de estudio: el rol del Estado y sus alianzas con las corporaciones transnacionales; el desplazamiento y expulsión de poblaciones del campo; el agotamiento de los recursos naturales; los conflictos sociales de resistencia al agronegocio y al neoextractivismo. A su vez, se ha identificado un esfuerzo sostenido de construir marcos interpretativos propios y situados a la realidad latinoamericana que permitan abordar la complejidad del modelo y sus impactos

Palabras-clave: Agronegocio; Cono Sur; Neoextractivismo

INTRODUÇÃO

América Latina ha ocupado desde los tiempos de la colonia un espacio de proveedor de bienes primarios hacia Europa y más recientemente hacia otros países en otros continentes. Los recursos naturales, su escasa industrialización, la relación de dependencia de los estados y de sus clases dirigentes frente a los países centrales, han construido una estructura social, económica y política que ha producido y reproducido una relación de desigualdad en la división internacional del trabajo y en la estructura del sistema mundo.

A partir de mediados del siglo pasado, en un mundo de posguerra dividido en bloques políticos antagónicos y, tras la transformación del sistema capitalista de uno industrial a uno financiero, los países del continente se han visto en nuevas, pero también dependientes, relaciones sociales económicas, políticas y de producción.

El capitalismo financiero modificó el mercado de extracción de recursos naturales generando un corrimiento en la jerarquía de la posesión de activos fijos a la posesión de activos financieros. En este contexto, los capitales comienzan en un proceso de circulación global y encuentran en las inversiones del sector primario un espacio de reproducción.

El modelo de los agronegocios se desarrolla, entonces, en ese contexto de crisis de posguerra, con una creciente demanda de productos primarios, sobre todo alimentos y mineros, y de la mano de una creciente circulación de capitales financieros a lo largo del mundo principalmente a partir de la crisis del petróleo de 1973.

El mayor peso del capital financiero en los sistemas agroalimentarios requiere de una transformación en los sistemas productivos y de comercialización. La rentabilidad

de estos nuevos agronegocios ya no se da solamente por las ventajas comparativas en relación a la obtención de los recursos naturales, sino que requieren de dinámicas específicas que aseguren y promuevan la reproducción y circulación del capital.

La producción agraria en el continente latinoamericano, considerada atrasada según los diagnósticos de los organismos financieros internacionales de mediados de siglo pasado, fueron objeto de múltiples intervenciones externas que tenían por objetivo avanzar en su modernización, en su tecnificación y en su “apertura” al mercado global.

La denominada Revolución Verde fue una de las formas en que esta visión desarrollista se manifestó en los países latinoamericanos generando alianzas entre los sectores empresariales y gobiernos de los países centrales con los organismos financieros internacionales. El diagnóstico del atrasado no daba lugar a muchas interpretaciones por lo que la ayuda internacional se tradujo en nuevos paquetes tecnológicos de producción, líneas de crédito hacia los países periféricos sujetas a modificaciones legales y administrativas en los estados, “regulación” de la propiedad de la tierra, incentivos a la Inversión Extranjera Directa y programas de extensión y capacitación a los productores/campesinos del continente.

La puesta en marcha de los paquetes de la Revolución Verde coincide con el surgimiento de lecturas críticas, a nivel político y académico, en América Latina. El surgimiento de las teorías de la dependencia, de las lecturas decoloniales, de la educación popular, los levantamientos armados en diversos países, el ascenso al poder de gobiernos de izquierda, y, por lo tanto, con una estrategia política de dominación sustentada en una serie de golpes militares en todo el continente que habilitaron la instauración de regímenes autoritarios y neoliberales.

El modelo del agronegocio, por tanto, se instala en el continente bajo estímulos externos y bajo una estrategia política global de reforzamiento de los vínculos de dependencia de los países periféricos hacia los centrales como proveedores de recursos naturales. Esta implementación no se vio desprovista de resistencias y luchas en diversos países, principalmente en países con una masa indígena y campesina.

El inicio del Siglo XXI ha mostrado algunos cambios sociales y políticos en el continente sin embargo no es posible, identificar aún, que estos cambios se hayan traducido en una transformación de los sistemas productivos o del lugar que ocupan éstos en la estructura del sistema mundo. El ascenso de gobiernos de izquierda

Sudamérica implicó una transformación de los estados y de sus formas de intervención en la sociedad, sin embargo, es posible sostener que estos nuevos estados progresistas no han modificado sus bases productivas vinculadas a la extracción de bienes naturales, a su colocación en el mercado internacional como exportadores de commodities y, por tanto, a su relación de dependencia.

En el presente artículo se realiza un recorrido por la conceptualización del modelo de agronegocios, en sus implicancias para las economías periféricas y en los nuevos desafíos que emergen principalmente en los países del cono sur, ese que han dado a llamar la República de la Soja. Forlani (2014).

El objetivo del trabajo consiste en realizar una revisión bibliográfica sobre las producciones académicas del Cono Sur sobre la instalación y desarrollo del agronegocio en el continente y en la región. Para ello se han seleccionado 39 trabajos de Uruguay, Argentina y Brasil, no bajo un supuesto de representatividad, sino intentando cubrir las diferentes formas en que el agronegocio es abordado desde las ciencias sociales en la región.

Agronegocios

“El mundo agrícola y el mundo industrial no son dos economías separadas que tienen meramente una relación comprador-vendedor. Más bien, están tan entrelazados e inseparablemente unidos entre sí que uno debe pensar en ellos conjuntamente si se quiere que haya algún pensamiento sólido sobre uno o el otro” (DAVIS Y GOLDBERG, 1957).

Con este párrafo de Houser se da comienzo a uno de los textos fundacionales de los estudios de los agronegocios. De hecho, Davis y Goldberg son considerados por muchos autores como los fundadores del concepto moderno de agronegocios, de agribusiness. Desde 1957 a esta parte, muchos han sido los intentos por complejizar el concepto, por traducirlo en términos prácticos, en estrategias de negocios, en políticas públicas, en ampliarlo a otros sectores fuera de la agricultura. También ha habido intentos de deslegitimarlo, de criticarlo, de sustituirlo, de vincularlo a otros conceptos vinculados a las teorías del desarrollo, etc.

A pesar de dichos intentos, la base conceptual de los agronegocios y de los estudios sobre este fenómeno mantienen cierta fidelidad con la propuesta de quienes utilizaron el concepto por primera vez a mediados del siglo pasado.

Davis y Goldberg definen el agronegocio como “el total de operaciones que integran la producción de manufacturas y su distribución; producción en las fincas; el almacenamiento, procesamiento y distribución de las materias primas agrícolas y artículos producidos a partir de ellas” (DAVIS Y GOLDBERG, 1975, citado en CERONI, 2018, p 4). El concepto busca, en definitiva, establecer un vínculo analítico en el sistema agroalimentario bajo una mirada de cadena global de valor, un concepto que aún no era utilizado. El qué se produce, dónde se hace, cómo se hace, no puede estar desvinculado del posterior proceso de almacenamiento, comercialización, distribución. Cada una de estas etapas forma parte del mismo negocio, o, en todo caso, cada etapa se integra a un conjunto articulado de negocios.

Si se revisa la literatura especializada producida en el continente latinoamericano puede encontrarse mayor o menor coincidencia, mayor o menor amplitud, mayor o menor complejidad, no obstante, pueden encontrarse ciertas similitudes.

En una propuesta práctica elaborada como guía para empresarios vinculados a los agronegocios, Caballero y Santoyo los definen como “las actividades que se relacionan con la recolección, producción, acondicionamiento, transformación, distribución y comercialización de productos del campo, ya sea para consumo directo, como las frutas y las hortalizas o como productos con diferente grado de transformación como las tortillas, la carne, pescado ahumado, el café soluble, entre otros (CABALLERO Y SANTOYO, 2019, p17).

En una elaboración analítica García Winder *et al* sostienen que “los agronegocios se refieren a un sistema de negocios integrados que incluye todas las actividades dentro y fuera de la unidad de producción, requeridas para lograr abastecer sostenible y competitivamente a la población con alimentos, fibras y combustibles de origen agrícola (IICA, 2010, p3).

Puede verse en este último concepto que al concepto de agronegocio se le asocian algunos adjetivos y otros conceptos vinculados al mundo empresarial. Los autores vinculan a los agronegocios con una conceptualización normativa tal como abastecer sosteniblemente a la población. En este sentido, Córdoba (2015), citado por Lucero,

sostiene que “el agronegocio puede pensarse como un modo de acumulación, un marco ideológico que construye sentido y legitima esta nueva lógica productiva (LUCERO y ROSSO, 2018, p3).

Gras y Hernández (2013) sostienen que el modelo de los agronegocios se basa en cuatro pilares: uno tecnológico, uno financiero, uno productivo y uno organizacional. Estos cuatro ejes o pilares permiten una aproximación al modelo desde diversas áreas de la sociedad las cuales exceden en gran parte a lo estrictamente productivo o empresarial.

“El tecnológico que incluye la biotecnología necesaria para producir las semillas y agroquímicos, también la innovación en las maquinarias agrícolas, análisis de suelos, el financiero con la influencia del capital financiero en el agro; el productivo con el aumento de la concentración de la tierra, sobre todo bajo la forma de arrendamiento y el organizacional, que comprende las distintas estrategias empresariales y perfiles profesionales (LUCERO y ROSSO, 2018, p 3).

De forma similar, Pizzolatti integra al concepto de agronegocios a la producción de conocimiento y por tanto a las formas institucionales de generación de nuevos conocimientos y tecnologías. “Podemos definir agribusiness como um sistema integrado; uma cadeia de negócios, pesquisa, estudos, ciência, tecnologia, etc., desde a origem vegetal/animal até produtos finais com valor agregado, no setor de alimentos, fibras, energia, têxtil, bebidas, couro e outros” (PIZZOLATTI, s/d, p1).

La complejidad del fenómeno de los agronegocios y el vasto abanico de aristas que engloba ha llevado a que el mismo pueda ser interpretado como una totalidad. Fernandes (2012) ha planteado que el análisis del mundo agrario puede realizarse desde dos paradigmas: el de la cuestión agraria y el del capitalismo agrario. Éste último trae consigo unas formas de producción, de organización y dominación que se traducen en la destrucción del territorio del campesinado y en la construcción del territorio del agronegocio.

Las conceptualizaciones de base estructuralistas vinculadas a los estudios de la cuestión agraria integran dentro de la definición de agronegocios, no solo a sus componentes descriptivos, sino que generalmente integran también a sus efectos y consecuencias. De esta forma, estas corrientes vinculan al modelo de agronegocios con la extranjerización de la tierra, la concentración de la tierra, la expulsión de pobladores del campo, los impactos negativos sobre los recursos naturales, la desterritorialización,

el extractivismo, las relaciones de dependencia, entre otras (FERNANDES, 2012; SANTOS *et al*, 2012; AZCUY Y MARTÍNEZ, 2014; FLORIT Y PIEDRACUEVA 2017; KAY Y VERGARA, 2018; ORSISNI *et al*, 2018).

Uno de los componentes que ha estado ausente en la trayectoria conceptual del agronegocio es, quizás, el rol del Estado. En este sentido y principalmente a partir del fracaso del modelo neoliberal en América Latina, varios trabajos han puesto el foco sobre los distintos roles que juega o puede jugar el Estado en la promoción, inhabilitación o control del avance del modelo de agronegocios.

“Muchos de los trabajos recientes sobre las transiciones agrarias o la cuestión agraria, el acaparamiento de tierras, el “acaparamiento verde” (greengrabbings) y el auge del agronegocio han puesto de manifiesto el papel central que desempeña el Estado en los procesos de cambio agrario” (KAY Y VERGARA, 2018, p 20). La cuestión es, como también señalan los autores, si en los nuevos estudios sobre el agronegocio se ha incluido a las propias reconfiguraciones de los estados nacionales y en cómo estos han sido también transformados, de forma tal de adaptarse a unas nuevas formas de producción, comercialización, dependencia y dominación.

La complejidad del fenómeno de los agronegocios, por tanto, habilita múltiples miradas que dependen de las disciplinas desde cuáles se parte si bien, en las últimas décadas, son cada vez más comunes los estudios multidisciplinarios. No obstante, el eje más incisivo sea, seguramente, el cuerpo teórico. En este sentido, puede encontrarse un parteaguas en las lecturas sobre el fenómeno entre las corrientes vinculadas al mundo empresarial y a la economía neoliberal y aquellas vinculadas a los estudios estructurales y con base en las teorías marxistas y decoloniales.

El avance del capitalismo en el agro bajo el modelo del agronegocio no puede interpretarse sin incorporar variables geopolíticas, de dominación cultural, de violencia simbólica y de control en la distribución del uso de los recursos naturales en el mundo. En este sentido los estudios decoloniales y las teorías de la dependencia, que contaron con grandes aportes desde América del Sur, han puesto de manifiesto la necesidad de realizar relecturas a algunas propuestas e interpretaciones sobre el modo de producción capitalista a través de, principalmente, dos categorías: el sistema mundo y la colonialidad.

Quijano (2007) sostiene que el sistema mundo formado en las Américas hace más de 500 años tiene como partes constitutivas tres procesos: la colonialidad del poder, el capitalismo y el eurocentrismo. Siguiendo con esta estructura, De Sousa Santos (2018) ha interpretado que la tríada analítica debe incorporar al colonialismo, el capitalismo y el patriarcado.

En este esquema, el proceso de avance del capitalismo, la conformación de un modelo de negocios con base agraria y con base en los recursos naturales, no puede pensarse ni comprenderse sin tener en cuenta la distribución de roles en términos de sistema mundo: cuáles son los países que ocupan un lugar periférico y son abastecedores de materias primas, cuáles son los países centrales que extraen esos recursos, y cuáles son los mecanismos de dominación que permiten que esa relación de dependencia se reproduzca.

La propia propuesta conceptual inicial del agronegocio, que propuso una mirada integral de todos los eslabones de la cadena, marcaba, seguramente sin intención, el camino analítico de incorporar variables geopolíticas en sus interpretaciones.

“Este rasgo del modo de producción capitalista, siguiendo a Galeano (2004), provoca que unos países se especialicen en ganar y otros en perder, lo que ha resultado en establecer un sistema-mundo de jerarquías y desigualdades, situando a América Latina como un claro perdedor” (CERONI, 2018, p2).

Es así que desde el continente latinoamericano se ha vuelto necesario construir otras miradas, otros análisis, incorporar nuevas variables, nuevas categorías, nuevos sujetos, para poder analizar y comprender un fenómeno económico y político global que reproduce relaciones de dependencia y dominación en los países periféricos.

“Desde América Latina se construye un conocimiento “otro” atado a las condiciones geográficas y culturales propias de un territorio colonizado, en proceso de desaprender y de volver a aprender desde una perspectiva, no solo propia, sino auténtica; que permita analizar, de manera crítica, lo que se nos impone como “conocimiento”, a través de cada sistema de dominación (capitalismo, patriarcado, imperialismo)” (GÓMEZ *et al*, 2017, p36).

Las lecturas desde el sur no solo implican una mirada crítica a los procesos sociales, sino que requieren una mirada crítica a los conocimientos construidos sobre esos fenómenos y a las formas en que estos han sido elaborados. Así como no es posible

comprender el avance del modelo de agronegocios sin incorporar un análisis de los procesos de colonialidad y a la propia colonización, tampoco es posible comprenderlos sin incorporar esa dimensión en la producción de conocimiento sobre el fenómeno. Quijano (2007) plantea esta necesaria relación entre la colonialidad del poder y la colonialidad del saber y, por lo tanto, en la necesidad de descolonizar el saber para descolonizar el poder.

LECTURAS SOBRE EL AGRONEGOCIO DESDE EL SUR

En este apartado se presentan algunos de los principales abordajes sobre el agronegocio realizados desde América Latina. Si bien la conceptualización contemporánea “desde el sur” no refiere estrictamente a producciones científicas realizadas en los países de este hemisferio (por lo cual se habla del sur global), se ha tomado la decisión metodológica y práctica de circunscribir el análisis a trabajos realizados en los países del Cono Sur de América Latina. “Durante los últimos cinco años, en los países involucrados se aprecia un crecimiento en a) exportaciones de bienes primarios, b) índice de concentración de la tierra (Gini), c) inversión extranjera directa, d) superficie de silvicultura, e) superficie agrícola, f) superficie de tierras arables, g) superficie regada, h) uso de fertilizantes y plaguicidas, y i) una disminución de los bosques naturales” (CEPAL, 2015, citado por CERONI, 2018).

En términos muy generales pueden encontrarse producciones académicas con una visión estrictamente económica y desde la gestión empresarial o gestión de negocios; lecturas que pretenden comprender la forma en que el modelo de agronegocios puede resultar más inclusivo y sostenible; y las lecturas críticas sobre el modelo.

En el año 2010 el IICA señalaba algunos de los desafíos que tenían los agronegocios en América Latina: a) La necesidad de lograr una mayor inclusión social; b) La protección del ambiente; c) Una nueva forma de considerar a los mercados. Estos desafíos los vinculan a las siguientes características de la evolución del modelo en los últimos años: La importancia de vincular a los pequeños productores-campesinos a las cadenas de valor; el surgimiento de nuevos modelos de negocios; el resurgimiento de la discusión sobre abastecimiento local vs abastecimiento mundial; la inocuidad como eje central para la competitividad; el regreso a la producción de cultivos tradicionales.

En el mismo período Paxton publicaba otras características del modelo: “define críticamente a los agronegocios como una agricultura corporativa y de hacienda, fomentando el uso de maquinaria agrícola, fertilizantes y alimentos genéticamente modificados (OGM), que envuelve el uso de enormes extensiones de tierras propias/particulares operadas por grandes corporaciones y en las que el alimento producido es utilizado para propósitos globales y transportado cientos o incluso miles de millas (Citado por OLARTE, 2011).

De forma similar, aunque con una mayor lectura ideológica Alentejano (2015) señala que el agronegocio es la “associação do grande capital agroindustrial com a grande propriedade fundiária, sobpatrocínio fiscal, financeiro e patrimonial do Estado” (Citado por OLIVEIRA, 2020, p27)

En este sentido se encontrarán trabajos que analizan a los agronegocios en su capacidad de incluir a otros sectores de la población, de ser más amigables con el medio ambiente, de su vínculo con las políticas públicas y su capacidad redistributiva de la riqueza; y por otro lado, trabajos que parten de la base de que el modelo de agronegocios es en sí mismo excluyente y que parte de su desarrollo se basa en la exclusión, explotación y generación de desigualdades.

Los trabajos seleccionados para este apartado pueden vincularse a dos grandes corrientes: las vinculadas al estudio de la cuestión agraria y las vinculadas a los estudios decoloniales, es decir, corrientes críticas al modelo. En algunos casos se pueden encontrar abordajes que integran ambas corrientes de pensamiento. La guía para el análisis está dada por las siguientes preguntas: ¿qué objetos de estudios se abordan? ¿Cuáles son los tipos de problemas sociales que se estudian? Se presenta a continuación, de forma breve, algunas de las principales respuestas a estas preguntas a partir de la revisión de 29 trabajos académicos producidos a partir de los análisis de las realidades brasileña, argentina y uruguaya.

Objeto de estudios

Si bien el objeto común de estudio en los trabajos revisados es el agronegocio, este es abordado desde diferentes miradas y, por tanto, a través de diferentes dimensiones. Como se sugirió anteriormente, los abordajes del agronegocio desde estas corrientes no se limitan solamente a describir el fenómeno, sino que forma parte

constitutiva de sus análisis la incorporación de la noción de impactos, y, en términos generales, de impactos negativos.

En este formato, las conceptualizaciones del agronegocio incorporan desde su punto de partida algunos de los efectos e impactos que tiene el modelo sobre los sistemas productivos y sobre la estructura económica y social. Así por ejemplo “el agronegocio configura una imagen del campo caracterizada por economías de escala, homogeneización de la producción, vaciamiento del campo y generalización del trabajo asalariado (NARBONDO; OYHANTÇABAL, 2011, citado por OYHANTÇABAL, 2013, p87) Orsini et al (2018) presentan una caracterización detallada sobre el agronegocio en América Latina:

- “• Fuerte transectorialidad, a través de una gran integración horizontal y vertical, con el rol de las tramas agroalimentarias que integran los eslabones que componen dichas tramas.
- Foco en las necesidades del consumidor global, en referencia al local.
- Concentración en el uso del suelo, mayor mecanización de los procesos productivos, aumento de las economías de escala, con la correspondiente disminución de la mano de obra implicada.
- Acaparamiento de tierras en un proceso de disputa global.
- Mayor relevancia e intensificación del rol del capital, principalmente el financiero, con una tendencia hacia la agricultura sin rostros.
- Innovaciones, principalmente a través de la biotecnología y las TIC, y estandarización de las tecnologías utilizadas (cuya utilización impacta en las escalas necesarias)”. (ORSINI et al, 2018, p17)

Ante estas características, relativamente comunes en los trabajos analizados, las investigaciones han puesto el foco en la estructura agraria, en las relaciones sociales de producción, en los efectos sobre el ambiente, en la transnacionalización del capital, en la elaboración de discursos que permita construir una hegemonía, en las resistencias y en los movimientos sociales.

Puede apreciarse que los estudios con mayor base marxista concentran sus esfuerzos analíticos en la estructura agraria y que los estudios posmarxistas y decoloniales logran integrar variables culturales, simbólicas y discursivas en el análisis del fenómeno. Si bien no pueden realizarse afirmaciones tajantes (tampoco es el objetivo de este artículo) se encuentran dentro de la primera línea los trabajos de HEREDIA et al, 2010; GIARRACA Y TEUBAL, 2010; OYHANTÇABAL, 2013; AZCUY y MARTÍNEZ, 2014; PIÑEIRO, 2014; PALMISANO, 2016; CARDEILLAC

y JUNCAL, 2017; FLORIT y PIEDRACUEVA, 2017; KAY y VERGARA-CAMUS, 2018; ORSINI et al, 2018; CERONI, 2018; LEITE et al, 2018; GARCÍA, 2020.

Los estudios marxistas sobre el agronegocio, si bien manteniendo una referencia muy cercana a los estudios clásicos sobre la cuestión agraria, integran nuevas dimensiones de análisis vinculadas principalmente con la internacionalización del capital y con el mayor peso relativo del capital financiero en el modelo.

“La separación entre la producción agraria y los “negocios” construye una idea errónea de la producción misma, que opera desde los inicios de la producción capitalista como una forma de extracción de plusvalía del trabajo rural, renta del suelo y producción de plusvalía relativa mediante el abaratamiento creciente de las mercancías agrarias” (GARCÍA, 2020, p398).

En muchos de estos trabajos se analiza con precisión la reducción de explotaciones agropecuarias, principalmente las de pequeña escala; el continuo proceso de concentración y extranjerización de la tierra; y el incremento del proceso de asalarización. Azcuy y Martínez sostienen, entre otras, que las consecuencias de la implementación del modelo en la Argentina han llevado a “la desaparición de establecimientos agropecuarios cuyos titulares se ven obligados a liquidar sus intereses y se retiran del sector; y el cese forzado de la actividad de explotaciones deficitarias que deben vender parcialmente sus tierras y/o arrendarlas a terceros manteniendo de ese modo cierta conexión con el agro” (AZCUY Y MARTÍNEZ, 2014, p49). Similares conclusiones encuentran CARDEILLAC Y JUNCAL (2017); FLORIT Y PIEDRACUEVA (2015); PIÑEIRO (2014) Y OYHANTÇABAL (2013) para el Uruguay donde los análisis se centran en el proceso de concentración y extranjerización de la tierra y su consecuente expulsión de la pequeña producción familiar.

Los estudios posmarxistas y decoloniales integran dimensiones como el territorio, hegemonía, subalternidad, dominación, colonialismo, colonialidad del poder y del saber, neoextractivismo, dependencia, sistema mundo. En esta línea se pueden ubicar los trabajos de FERNANDES, 2012; SANTOS ET AL 2012; MARTÍN, 2013; FORLANI, 2014; MENDES, 2014; FLORIT Y PIEDRACUEVA, 2015; PEGORARI, 2015; TOLEDO, 2016; Balsa et al, 2017; OLIVERA ET AL, 2018; LUCERO Y ROSSO, 2018; RAMOS DE CASTRO, 2018; BARRI Y WAHREN, S/D.

A modo de ejemplo, Liaudat (en Balsa et al, 2017) sostiene que

“El desarrollo de un nuevo modelo agropecuario está necesariamente ligado a la transformación de las subjetividades y los modos de vida de los actores que lo protagonizan. En ese sentido, cobra especial relevancia el trabajo ideológico -realizado por diversos actores en nuestro país- para la propagación y enseñanza de una nueva forma de concebir la naturaleza, las tecnologías, las relaciones laborales y la actividad agropecuaria (LIAUDAT, 2017, p102).

Estas formas de abordar el agronegocio suponen en primer lugar el reconocimiento de un fenómeno a escala global enmarcado en un sistema mundo o en una economía mundo e integran en su análisis la herencia de dominación colonial en todas sus dimensiones, no solo las territoriales sino las culturales y simbólicas. Lucero y Rosso (2018) añaden a esta perspectiva que el agronegocio no existe en sí mismo sino es partir de un conjunto de normas y leyes que lo habiliten y lo legitimen. Esta mirada abre un campo al análisis de la gestión del conocimiento, al análisis de las élites locales, de los partidos políticos, la construcción de discursos por parte de las oligarquías nacionales, los lobbies internacionales, entre otras.

El nivel simbólico e inmaterial comienza a integrarse en los estudios del agronegocio principalmente desde el continente americano no solo como herencia de las corrientes decoloniales sino a partir del reconocimiento de la geopolítica del capitalismo y específicamente del capitalismo agrario. Así por ejemplo Fernandes (2012) plantea la idea de dos paradigmas, el del capitalismo agrario y el de la cuestión agraria. Estos paradigmas tienen su correlación con dos formas de territorios: el del agronegocio y el del campesinado. La visión de Fernandes y desarrollada en el NERA integra en sus análisis una dimensión inmaterial del territorio vinculada con la noción de paradigma y la construcción de conocimiento. De esta forma, el análisis del territorio del agronegocio debe incluir un análisis sobre las formas y tipos de conocimientos que son producidos en función del paradigma del capitalismo agrario.

“Para el paradigma del capitalismo agrario, las desigualdades generadas por las relaciones capitalistas son un problema coyuntural que puede ser superado por medio de políticas que favorezcan la «integración» del campesinado o «agricultor de base familiar» al mercado capitalista. (...)

Estas desigualdades se producen por la hegemonía del modelo agroindustrial en el desarrollo agrícola, el cual controla el territorio de dos formas: mediante el monopolio del territorio campesino a través de la agroindustria, tal como lo señala Oliveira (1991), o por la territorialidad del capital sobre el territorio campesino, donde las

técnicas y las tecnologías de producción agropecuaria son impuestas por la agroindustria, la que sin duda capitaliza los ingresos producidos por las familias campesinas” (FERNANDES, 2012, p9-12).

La configuración del objeto de estudio dado en estos estudios habilita, no sólo la aparición de nuevas categorías y dimensiones, sino también la incorporación de nuevos sujetos. El estudio más clásico de la cuestión agraria se ha centrado en dos clases sociales sin embargo en las nuevas miradas se ha incorporado como sujetos clave a las corporaciones transnacionales, los Estados nacionales, partidos políticos, movimientos sociales, mujeres, población originaria de América Latina, élites políticas, oligarquías nacionales, organismos financieros internacionales, movimientos urbanos, movimientos agroecológicos, centros de investigación y de I+D+I, nuevos formatos empresariales como los pool de siembra, los fondos de inversión o las empresas tercerizadas, entre otros.

Las formas en que el agronegocio ha aterrizado en el continente, y con mayor especificidad en el Cono Sur, ha requerido la incorporación de nuevos sujetos sociales al análisis del avance del capitalismo en el agro. Nuevos sujetos con nuevas y particulares relaciones sociales, económicas y políticas que no podrían ser estudiadas bajo propuestas teóricas que no reconozcan las particularidades del continente y de su inserción en el sistema mundo.

Problemas sociales presentes en los estudios desde el sur

Como se señaló, los trabajos aquí analizados no se ciñen a la descripción del fenómeno del agronegocio, sino que principalmente se plantean objetivos que implican describir los efectos negativos. Si bien se han encontrado trabajos que intentan conocer el proceso de desarrollo del agronegocio y cómo es que este modelo se ha implantado en el continente, en términos generales fundamentan la pertinencia de sus estudios a partir de los efectos adversos que carga su desarrollo hacia la población.

En este sentido, los principales problemas sociales vinculados al agronegocio pueden agruparse en cuatro ejes: el rol del Estado y las corporaciones transnacionales; los procesos de desplazamiento y expulsión del campesinado y la producción familiar; el neoextractivismo y el agotamiento de los recursos naturales; los conflictos sociales.

Florit y Piedracueva (2017) señalan que las estrategias de crecimiento basadas en el ahorro externo han favorecido la llegada de capitales foráneos al continente con destino a la producción agroindustrial bajo la modalidad de agronegocios. Estas inversiones, lejos de promover un proceso de reestructuración productiva, han profundizado modelos de desarrollo basados en la exportación de commodities.

Como señalan Santos et al (2012), Florit y Piedracueva (2017) y Lucero y Rosso (2018), el modelo de los agronegocios ha requerido de una transformación de los Estados. La llegada de nuevas inversiones con destino en la tierra y en las producciones agrarias se ha dado de la mano de estímulos a la IED, exoneraciones, subsidios, desregulaciones laborales, nuevas regulaciones sobre el uso del suelo, fomento y patrocinio de nuevas patentes, habilitación del ingreso de semillas transgénicas, entre otras.

Algunos de los trabajos vinculan fuertemente la instalación del agronegocio con la implantación en el Cono Sur del modelo neoliberal. De esa forma, se realiza una compleja lectura sobre el discurso del Estado ausente y no interventor dado que esa no intervención es selectiva. “La hegemonía de un modelo político y económico neoliberal durante finales del siglo pasado produjo profundas transformaciones en el mundo rural, donde modificó los parámetros tecnológicos, productivos y de sociabilidad, y alteró estructuralmente las estrategias de reproducción y la viabilidad de pequeños productores y trabajadores rurales (BALSA et al, 2017).

El proceso de instalación del modelo de agronegocios en la región no se dio de forma homogénea. Sin dudas que las características históricas, sociales, económicas y políticas de los países del Cono Sur permiten comprender rápidamente estas diferencias. Los actores sociales presentes en cada uno de los países difieren, las características de las burguesías y oligarquías locales, la presencia de poblaciones originarias, los recursos naturales, las herencias productivas del latifundio y los monocultivos, entre otras, son dimensiones y variables que explican el disímil comportamiento del agronegocio y las diferentes formas y estrategias de instalación. Más allá de esas diferencias, en términos globales y genéricos el modelo es el mismo; persigue los mismos objetivos y responden a los mismos intereses transnacionales. Quizás una característica interesante a resaltar sea, para el caso uruguayo, que gran parte del agronegocio en el país se ha instalado de la mano de capitales regionales con cierta predominancia de capitales argentinos

vinculados a la agricultura de secano (SANTOS et al, 2012; y FLORIT Y PIEDRACUEVA, 2017)

Uno de los principales problemas sociales abordados en los trabajos refiere a los procesos de reinserción, desplazamiento y expulsión de la agricultura familiar o el campesinado como los han caracterizado Santos et al (2012). Dentro de ellos, los procesos de reinserción han implicado una reestructuración de los vínculos productivos y comerciales entre las pequeñas explotaciones agropecuarias y las empresas transnacionales. La reinserción en el modelo del agronegocio se da generalmente en relaciones de alta dependencia en el acceso al capital financiero y el acceso a tecnología. Así por ejemplo lo describen Azcuy y Martínez (2014) para el caso argentino:

“el abandono del trabajo manual, físico, en la producción –que los define como productores directos de base familiar– mediante el recurso a la tercerización de todas o casi todas las labores culturales mediante el contratismo de servicios” (AZCUY Y MARTÍNEZ, 2014, p49).

En cuanto a los efectos de desplazamiento, la llegada de capitales foráneos al continente con destino a las producciones primarias tuvo serias repercusiones en el precio de la tierra (Piñeiro, 2014). Las modalidades de presión sobre el precio se han manifestado de diversas formas: aumento de las transacciones de arrendamiento, aumento en las transacciones de compra, especulación, modificaciones en las regulaciones sobre el uso de la tierra, entre otras. En este sentido la producción familiar se ve también presionada desde dos lugares.

Por una parte, el paquete tecnológico del agronegocio es excluyente dados los altos niveles de inversión y por tanto las familias no pueden integrarse en las cadenas. Por otra parte, las pequeñas producciones arrendatarias ya no pueden hacer frente a los costos de la tierra. Estas presiones, en algunos casos, llevan a la desaparición, pero en otros llevan al desplazamiento tanto a nivel productivo como geográfico y territorial.

Así, por ejemplo, para el caso argentino,

“ante la necesidad de mantener el stock ganadero, muchos productores de la región pampeana trasladaron vacunos hacia los espacios de borde, como el oeste de La Pampa, o bien implementaron métodos de producción a corral con alta inversión de capital” (COMERCI en Balsa, 2017, p313).

Para comprender estos procesos de desplazamiento territorial es interesante tomar como categoría la propuesta de Fernandes (2012) en cuanto a la desterritorialización y a la re-territorialización del territorio campesino por parte del agronegocio. Bajo esta mirada podemos comprender las diversas formas de actuación del modelo, no sólo en términos económicos o de mercado, sino a nivel simbólico, político y de construcción de conocimiento.

“Este conocimiento científico-tecnológico dominante aparece como el único legítimo, siendo avalado además por las universidades y laboratorios privados de Europa y Estados Unidos (y sus réplicas locales latinoamericanas). En este contexto, se desarrollan “tecnologías de punta” que colisionan con saberes ancestrales, los que, paradójicamente, son apropiados y explotados por las multinacionales y las universidades del primer mundo a través del patentamiento de la biodiversidad” (BARRI Y WAHREN, s/d, p9).

El agronegocio destruye y conquista el territorio del campesinado construyendo nuevas dinámicas y nuevas lógicas de relaciones, funcionamiento, uso y explotación de los recursos.

“La introducción de innovaciones tecnológicas, y específicamente maquinaria, es una cuestión clave en el análisis de estos procesos y sujetos, ya que la mecanización de las tareas agrícolas no puede desvincularse de las posibilidades de capitalización de los productores y por lo tanto del desarrollo de una agricultura familiar relativamente capitalizada a partir, entre otras cosas, de las posibilidades de acceso a la propiedad del suelo y –vinculada con esto– al crédito” (IPARRAGUIRRE, 2018 en OLIVERA, 2018, p78)

Una tercera característica se refiere a los procesos de expulsión. La referencia a la disminución de las explotaciones agropecuarias familiares puede encontrarse en prácticamente todos los trabajos analizados. Junto con esta particularidad de la disminución de las producciones familiares se da un aumento proporcional de las relaciones de asalarización, si bien ello no significa directamente que haya aumentado el número absoluto de personas asalariadas.

“La disminución del número absoluto de asalariados agropecuarios, que se da junto al aumento de su importancia relativa frente a otros tipos sociales vinculados al sector, particularmente en relación a los productores familiares. Por otro lado, se observan modificaciones en las zonas de residencia de estos asalariados, que comienzan a

cuestionar esa fuerte restricción a la elección del lugar de residencia, tradicional entre los trabajadores rurales” (CARDEILLAC Y JUNCAL, 2017, p10).

Finalmente haremos mención de los impactos que se han desarrollado en el Cono Sur en relación al medio ambiente, a los recursos naturales y a sus correspondientes conflictos sociales. Los conflictos socioambientales integran al análisis del agronegocio a nuevos tipos de actores; no es suficiente integrar al Estado, a las empresas transnacionales, a los organismos financieros internacionales, a pequeños productores, campesinos o poblaciones originarias. Este tipo de conflictos cuentan con una presencia característica de movimientos sociales globales, movimientos urbanos, académicos. El eje de conflictos recorre desde el uso de la tierra, la utilización de paquetes tecnológicos con base en OGM, en fitosanitarios, agrotóxicos; reivindicaciones animalistas, antiespecistas; en defensa de las producciones nativas, semillas criollas; cambio climático, huella de carbono, entre otras.

Es también bajo estos enfoques que los análisis sobre el agronegocio amplían su mirada a otras formas extractivas de producción, ya no tan vinculadas a la producción agraria pero sí al uso y explotación de la tierra y sus derivados: agua, minería, energía (PORTO-GONÇALVES, 2008; MARTÍN, 2013; FORLANI, 2014; MERCHAND, 2016; RAMOS DE CASTRO, 2018; SVAMPA, 2019; BARROS, 2020; ALVES, 2020) Si bien los productos difieren, el modelo es el mismo, o, coincide en la mayor parte de sus características.

“Estos conflictos socioambientales se plantean también en términos de controversias derivadas de formas diversas –y muchas veces antagónicas– de la valoración de la naturaleza, donde los valores políticos y culturales implicados desbordan el campo de la economía política, incluso de una economía política de los recursos naturales y servicios ambientales” (MARTÍN, 2013, p7).

Gran parte de los abordajes hacia el agronegocio se han ubicado en los últimos años dentro de la categoría neoextractivismo. Esta categoría pretende establecer lazos de continuidad y ruptura con el proceso extractivo de la época colonial y de expansión del capitalismo. El eje analítico recae en el proceso extractivo más que en el productivo. Esta categoría surgida en América Latina permite analizar que gran parte de los procesos productivos son liderados por organizaciones de los países de occidente

quienes extraen los recursos desde América Latina y en general son trasladados para su producción hacia países asiáticos.

En esa perspectiva, al investigar los efectos de los circuitos económicos de algunos sectores clave, tales como las cadenas productivas, sobre todo de la pecuaria, de la madera, de los granos y de los minerales, se observa que el control de esos flujos puede parcialmente ocurrir en Brasil, aunque sus dinámicas están sobre todo en países de Europa, a donde la mayor parte del hierro, principal producto mineral de exportación de Brasil es llevado y reexportado, de Asia y Estados Unidos (RAMOS DE CASTRO, 2018, p68).

A su vez, como señala Gudynas (citado por SVAMPA, 2019) una de las características del neoextractivismo en el continente ha sido su vínculo y desarrollo de la mano de los gobiernos progresistas en la región. Por lo tanto, podría analizarse un modelo extractivista más tradicional vinculado a los gobiernos de sectores conservadores y “el neoextractivismo progresista, de nuevo tipo, donde el Estado juega un papel más activo en la captación del excedente y la redistribución, garantizando de ese modo cierto nivel de legitimación social, aun si por supuesto se repiten los impactos sociales y ambientales negativos” (GUDYNAS 2009, citado por SVAMPA, 2019).

La publicación de Kay y Vergara (2018) realiza un recorrido detallado sobre el rol que han ocupado los Estados del continente bajo el gobierno de partidos o coaliciones progresistas en el desarrollo del modelo de agronegocios. De esta forma concluyen que

“Ninguno de los gobiernos de izquierda modificó el modelo agrícola dominado por el agronegocio y todos continuaron apoyando a las grandes empresas agrícolas capitalistas, especialmente aquellas orientadas hacia la exportación. En varios países, como en los casos de Argentina, Brasil, Bolivia, Uruguay y Paraguay, el agronegocio continuó expandiéndose geográficamente, a veces dramáticamente, por lo que muchos las han llamado “la república unida de la soja”, para referirse al predominio de este cultivo en sus respectivos territorios y su dependencia de unas pocas multinacionales que controlan segmentos cruciales de la cadena de valor” (KAY Y VERGARA, 2018, p357)

En este sentido, la categoría de neoextractivismo se vuelve pertinente para el análisis de los procesos actuales. Si bien resulta en una conceptualización amplia y poco delineada, permite incorporar las condiciones geopolíticas de los países latinoamericanos en el sistema mundo, el rol de los Estados nacionales y el proceso de devastación sobre los recursos naturales.

En otras palabras, el neoextractivismo instala una dinámica vertical que irrumpe en los territorios y a su paso va desestructurando economías regionales, destruyendo biodiversidad y profundizando de modo peligroso el proceso de acaparamiento de tierras al expulsar o desplazar a comunidades rurales, campesinas o indígenas, así como violentando procesos de decisión ciudadana (MERCHAND, 2016, p173).

Muchos trabajos han abordado el estudio de los procesos de resistencia ante el avance del agronegocio, principalmente de movimientos indígenas y campesinos, pero también de organizaciones y movimientos urbanos. En ese sentido se pueden encontrar los trabajos de Fernandes (2012), Ramos de Castro (2018); Barra (2020), Batalha et al (2020); Barri y Waheren (s/d) en el estudio de los procesos de resistencia del campesinado y de las poblaciones de la Amazonia; el estudio de Forlani (2014) sobre los movimientos urbanos; Pegorari (2015) con el estudio de organizaciones y movimientos agroecológicos; el estudio de organizaciones de la producción familiar de Florit y Piedracueva (2015); Svampa (2019) que integra al análisis movimientos feministas y las corrientes del ecofeminismo y feminismos populares del sur.

Estos análisis de los movimientos integran constitutivamente las estrategias de resistencia, así como las estrategias de alianza, reproducción y supervivencia del modelo del agronegocio. Bajo estas perspectivas, las burguesías locales, los Estados y las empresas transnacionales tejen redes y formalizan acciones que permitan, no solo la expansión del modelo sino contrarrestar los procesos de resistencia. Las estrategias van desde lo simbólico como analizan Toledo (2016) y Blasa (2017); acciones de promoción, regulación o desregulaciones por parte del Estado como señalan Santos et al (2012), Fernandes (2012), Alonso et al (2015), Florit y Piedracueva (2017), Lucero y Rosso (2018), Alves (2020); hasta las medidas punitivas y de habilitación de procesos violentos como señalan Merchand (2016), Svampa (2019), Barra (2020).

Ante un escenario complejo y con diagnósticos devastadores en términos de desigualdad, agotamiento de recursos naturales, violencia, concentración de riqueza y expulsión de poblaciones del campo; aún a pesar del reforzamiento de las estrategias corporativas entre transnacionales y Estados nacionales, algunos trabajos visualizan algunas oportunidades de cambio. En ese sentido, Fernandes (2012) entiende que “el creciente poder político del campesinado, gracias al fortalecimiento de sus

organizaciones y el mayor apoyo de la sociedad civil, podría cambiar el rumbo del actual modelo de desarrollo en el campo brasileño, obteniendo una ampliación de la participación en el valor bruto de la producción por parte de la agricultura familiar (FERNANDES, 2012, p20).

De forma similar, y para el caso argentino, Forlani (2014) y Pegorari (2015) entienden que los movimientos urbanos, ambientales y agroecológicos deben articular sus demandas con los movimientos campesinos e indígenas de forma de poder construir una resistencia global frente al avance del modelo. “El extractivismo en América Latina, requiere del protagonismo no solo de los actores rurales subalternos (campesinos, pueblos originarios y pequeños productores) sino especialmente también de las mayorías populares urbanas” (FORLANI, 2014, p243).

Para el caso uruguayo Florit y Piedracueva (2015) y tras el análisis discursivo de dos organizaciones representativas de poblaciones subalternas, han señalado que pueden encontrarse resistencias subalternas “esencialmente articulada con el Estado y basada en la consecución de políticas diferenciales para su masa social” y “una resistencia antagonista, incapaz de liderar un proceso contrahegemónico, pero sí apta para adicionarse a él” (FLORIT Y PIEDRACUEVA, 2015, p134). De forma similar, Santos et al (2012) señalan que frente al avance del modelo pueden encontrarse discursos celebratorios, principalmente ligados a las oligarquías y a los grandes medios de comunicación; y discursos de alerta por parte de organizaciones ambientalistas y de la producción familiar.

CONCLUSIONES

El modelo de los agronegocios en América Latina se ha instalado a partir de la Revolución Verde con sus respectivos procesos de mecanización y tecnologización de la producción agraria, con la creación de paquetes excluyentes con base en OMG y acompañados de procesos de “culturización” del campesinado y de la construcción de nuevos relatos y discursos sobre el uso de los recursos naturales y de la naturaleza en su conjunto.

Todo lo que no es agronegocio se construye bajo un relato de atrasado, como una traba al progreso, como arcaico. Las alianzas de las empresas transnacionales con los Estados y las burguesías locales han reforzado los lazos de dependencia y profundizado los procesos de apropiación y expropiación en el continente. Este proceso utiliza todas

las estrategias posibles; las formales e institucionales, las del mercado, la presión política, el lobby, la construcción de metarrelatos y discursos, la expropiación forzada, la violencia.

A partir de la revisión de los trabajos seleccionados pueden concluirse tres grandes ejes. Por una parte, que desde el continente se ha logrado construir un cuerpo teórico propio que permite realizar lecturas particulares ajustadas a la complejidad del fenómeno y a la complejidad de América Latina. En segundo lugar, que los abordajes, si bien mantienen fidelidades teóricas a las corrientes clásicas de las ciencias sociales, intentan de alguna manera incorporar dimensiones y categorías diversas que permitan comprender el fenómeno del agronegocio en su complejidad. En tercer lugar, que los principales objetivos de los trabajos es dar cuenta de las consecuencias negativas de esta modernidad, del modelo de los agronegocios.

En este contexto, puede asumirse que desde el Cono Sur existe un grupo importante de académicos y académicas que se esfuerzan en la construcción de marcos interpretativos pertinentes, situados, complejos, que permitan aproximarse al estudio de un fenómeno de características globales pero que se instala en la región de formas muy particulares y, seguramente, nada novedosas si se analiza el espacio político que ha ocupado el continente en el proceso de conformación del sistema mundo.

REFERÊNCIAS

ALONSO, Azamar; PONCE, Aleida; SÁNCHEZ, José. El neoextractivismo como modelo de crecimiento en América Latina. **Economía y Desarrollo**, vol. 154, núm. 1, enero-junio, 2015, pp. 185-198. Universidad de La Habana.

ALVES, Dalila. A estratégia do capital sobre a água – uma análise sobre o processo de privatização da agespisa. **Revista Mutirão(Folhetim de Geografias Agrárias do Sul)** V. 1, No. 2, 2020

AZCUY, Eduardo y MARTÍNEZ, Gabriela. La agricultura familiar pampeana: notas sobre historia y actualidad. **EUTOPIÁ. Revista de Desarrollo Económico Territorial**. Número 6 • diciembre 2014 • págs. 41-52

BALSA, Javier. [et al.]; compilado por Guillermo de MARTINELLI ; Manuela MORENO. **Agronegocios en la región pampeana: tensiones por la imposición de un**

modelo concentrador / - 1a ed. - Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2017.
Libro digital, PDF

BARRA, Rafael. Autonomia territorial e resistência: pensar novos mundos.
Revista Mutirão (Folhetim de Geografias Agrárias do Sul) V. 1, Nº 2, 2020

WAHREN, Juan y BARRI, Fernando. El Modelo Sojero De Desarrollo En La Argentina: Tensiones y Conflictos En La Era Del Neocolonialismo De Los Agronegocios y El Cientificismo-Tecnológico. **Realidad Económica** (2010): n. pag. Print. Disponible en:

https://www.academia.edu/11574824/El_modelo_sojero_de_desarrollo_en_la_Argentina_a_tensiones_y_conflictos_en_la_era_del_neocolonialismo_de_los_agronegocios_y_el_cientificismo_tecnol%C3%B3gico?auto=citations&from=cover_page

BARROS, Rozivaldo. Os conflitos socioterritoriais causados por empreendimentos hidroelétricos na amazônia: e os atingidos por barragens da gleba mercedes em sinop/mt. **Revista Mutirão (Folhetim de Geografias Agrárias do Sul)** V. 1, No. 2, 2020

CABALLERO, Marco y SANTOLLO, Vinicio. **Agronegocios. Desafíos, estrategias y modelos de negocio**. México, Universidad Autónoma de Chapingo, 2019.

CARDEILLAC GULLA, Joaquín. y JUNCAL PÉREZ, Agustín. Estructura agraria y trabajo en un contexto de cambios: el caso de Uruguay. **Mundo Agrario**, 18 (39), e072. 2017

CERONI, Mauricio. Rasgos centrales del agronegocio en Latinoamérica: la experiencia en Uruguay. **Perfiles Latinoamericanos**, 26(52) | Flacso México. 2018

DAVIS, John. H. y GOLDBERG, Ray. A. **A Concept of Agribusiness**. Boston, Harvard University, 1957.

FERNANDES, Bernardo Mançano. Disputas territoriales entre el campesinado y la agroindustria en Brasil. **Cuadernos del CENDES**, vol. 29, núm. 81, septiembre-diciembre, 2012, pp. 1-22

FLORIT, Paula y PIEDRACUEVA, Maximiliano. Agronegocio y corporaciones transnacionales. Modelando el Uruguay dependiente. **Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas** | 50 (2017.1)

FLORIT, P y PIEDRACUEVA, M. Contrahegemonía y estado en el agro uruguayo. Estrategias de resistencia de organizaciones rurales. **Revista de Ciencias Sociales**, DS-FCS, vol. 28, n.º 37, julio-diciembre 2015, pp. 119-137.

FORLANI, Nicolás. Territorialidades, ciudades y agronegocio. **Fundamentos en Humanidades**, vol. XV, núm. 29, 2014, pp. 223-249 Universidad Nacional de San Luis San Luis, Argentina

GARCÍA, Rolando. Internacionalización y la cuestión agraria. Un análisis de las teorías sobre internacionalización en el agro mundial y su impacto en las estructuras de clase nacionales. **Trabajo y Sociedad**, Núm. 34, 2020. 391-408

GIARRACCA, Norma. y TEUBAL, Miguel. Disputas por los territorios y recursos naturales: el modelo Extractivo. **Revista ALASRU**, Nº 5 p. 1, Nueva Época. 2010

GÓMEZ VÉLEZ, Martha; SALDARRIAGA, Dora; LÓPEZ, María; ZAPATA, Lina. Estudios decoloniales y poscoloniales. Posturas acerca de la modernidad/colonialidad y el eurocentrismo. **Ratio Juris**, vol. 12, núm. 24, pp. 27-59, 2017. Universidad Autónoma Latinoamericana

KAY, Cristobal; VERGARA-CAMUS, Leandro. (Coord) **La cuestión agraria y los gobiernos de izquierda en América Latina: campesinos, agronegocio y neodesarrollismo** / - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2018.

LEITE, Gretha; DÍAS, Eduardo. Atualidade da questão agrária no Brasil. **Revista Direito e Justiça: Reflexões Sociojurídicas**, Santo Ângelo, v. 18, n. 30, jan./abr. 2018.

BATALHA DO NASCIMENTO, Letícia Gabrielle; MAIA CHAVES LEITÃO, Liana Sandra; VIEIRA CAVALCANTE, Leandro; DUTRA DOS SANTOS, Camila. Romaria da chapada do apodi/ce: luta por justiça e direitos na resistência ao agronegócio. **Revista Mutirão (Folhetim de Geografias Agrárias do Sul)** V. 1, No. 2, 2020

LUCERO, Paula; ROSSO, Ma Celeste. Por un concepto amplio de agronegocios: análisis de impacto en la agricultura y la foresto-industria. **I Jornadas Platenses de Geografía**, 17 al 19 de octubre de 2018, La Plata, Argentina. EN: [Actas]. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Geografía. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11289/ev.11289.pdf

MARTÍN, Facundo. Conocimientos y conflictos. Excavando los legados coloniales de las ecologías políticas del extractivismo. **Geograficando**, 9(9). 2013. Recuperado de <http://www.geograficando.fahce.unlp.edu.ar/article/view/GEOv09n09a02>

MENDES, Joao Marcio. El agro brasileño: de la modernización conservadora a la hegemonía del agronegocio. En Almeyra, G; Concheiro, L; Mendes, J; Porto-Gonçalves, C. **capitalismo: Tierra y poder en América latina (1982-2012) Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay**. UAM, Ediciones Continente, CLACSO. 2014. Pp 63-136

MERCHAND, Marco. Neoextractivismo y conflictos ambientales en América Latina. **Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad** Vol. XXIII No. 66 mayo / agosto de 2016

OLIVEIRA, Alysson. Reforma Agrária no Brasil (2011-2016): A reforma (im)possível. **Revista Mutirão (Folhetim de Geografias Agrárias do Sul)** V. 1, No. 2, 2020

OLIVERA, Gabriela; CARINI, Gabriel; IPARRAGUIRRE, Pablo; AICHINO, Gina Lucía; DELLAVALLE, María Inés. **La cuestión agraria y el agronegocio desde una perspectiva histórica**. a ed . - Córdoba: Corintios 13, 2018.

ORSINI, Germán; WEIDMANN, Gabriel; SERFATY, Néstor; DOMÍNGUEZ, Néstor. La agricultura familiar en Argentina y Uruguay frente al avance del modelo de agronegocios. **Pampa. Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales**, año 14, nº 18, julio–diciembre, Santa Fe, Argentina, UNL (pp. 11–29).

OYHANTÇABAL, Gabriel. Los tres campos en la cuestión agraria en Uruguay. **Revista NERA** Presidente Prudente Año 16, nº. 22 pp. 82-95 Jan-jun./2013

PALMISANO, Tomás. El agronegocio sojero en argentina: modelo extractivo en los mundos rurales. **Revista Economía**. Vol. 68, N.º 107 (mayo 2016), 13–33

PEGORARI, María Laura. El desarrollo y colonialidad del poder. Análisis de dos experiencias agroecológicas de la Provincia del Chaco. **Revista de estudios regionales y mercado de trabajo** (11), 173-194. 2015. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7711/pr.7711.pdf

PIÑEIRO, Diego. Asalto a la tierra: el capital financiero descubre el campo uruguayo. En Almeyra, G; Concheiro, L; Mendes, J; Porto-Gonçalves, C. **capitalismo:**

Tierra y poder en América latina (1982-2012) Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay. UAM, Ediciones Continente, CLACSO. 2014. Pp 215-257

PIZZOLATTI, Ives. Visão e conceito de agribusiness. Universidade do oeste catarinense – UNOESC. s/d. - Disponível en: [https://bibliotecas.sebrae.com.br/chronus/ARQUIVOS_CHRONUS/bds/bds.nsf/C84FADCED2D0109E03256F0E00788FA6/\\$File/NT00030012.pdf](https://bibliotecas.sebrae.com.br/chronus/ARQUIVOS_CHRONUS/bds/bds.nsf/C84FADCED2D0109E03256F0E00788FA6/$File/NT00030012.pdf)

PORTO-GONÇALVES, Walter. Otra verdad inconveniente La nueva geografía política de la energía en una perspectiva subalterna. **Polis** [En línea], 21 | 2008, Publicado el 10 abril 2012, consultado el 20 abril 2019. URL:<http://journals.openedition.org/polis/2878>

QUIJANO, Aníbal. **Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina.** Bogotá: Siglo del Hombre. 2007

RAMOS DE CASTRO, Edna. Neoextractivismo en la minería, prácticas coloniales y lugares de resistencia en Amazonia, Brasil. **Perfiles Económicos** N°5, Julio 2018, pp. 35-76,

SANTOS, Boaventura de Sousa. Introducción a las epistemologías del sur. En **Construyendo las Epistemologías del Sur - Para un pensamiento alternativo de alternativas.** Buenos Aires: CLACSO. 2018

SANTOS, Carlos; NARBONDO, Ignacio; OYHANTÇABAL, Gabriel. La expansión del agronegocio agrícola en Uruguay: impactos, disputas y discursos. Preparado para presentar en el **Congreso 2012 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos**, San Francisco, California, del 24 al 26 de mayo de 2012.

SVAMPA, Maristella. **Las fronteras del neoextractivismo en América Latina.** CALAS, Universidad de Guadalajara, 2019, Alemania.

TOLEDO, Virginia. Un sentido para el agro. Hacia la comprensión de las estrategias dominantes a partir del análisis semiótico de publicidades del agronegocio. **Questión.** Vol. 1, N.º 51 (julio-septiembre 2016)

Mauricio Tubio

Doctor en Sociología por la Universidad de Granada (UGR/España) y docente en el Departamento de Ciencias Sociales del Centro Universitario Regional del Litoral Norte. Universidad de la República Uruguay.

ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0002-6391-6986>

Email: mtubio@gmail.com

Maximiliano Piedracueva

Docente en el Departamento de Ciencias Sociales del Centro Universitario Regional del Litoral Norte. Universidad de la Republica Uruguay.

ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0002-7206-2249>

Email: maxipc85@gmail.com

Artigo recebido em 24/05/2021 e aceito em 28/05/2021